

# Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXIV – n.º 1806 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 18 de junio de 2017

## Corpus Christi

*Hoy hacemos memoria  
agradecida del don de la  
Eucaristía*



## Una nueva y completa obra sobre san Juan de Ávila



*Un momento de la presentación de la obra en el patio de la casa natal del santo*

El pasado 6 de mayo, en un acto organizado por la Hermandad de los Santos de Almodóvar del Campo, la doctora en Historia María Jesús Fernández Cordero presentó, en la casa natal de san Juan de Ávila, la obra «Juan de Ávila (1499?-1569). Tiempo, vida y espiritualidad» (BAC).

El párroco de Almodóvar del Campo, Juan Carlos Torres, abrió el acto en la casa natal del santo, que se llenó para la ocasión. El sacerdote agradeció a la autora presentar allí la obra, «sabiendo además que, desde el cielo, Juan debe estar contento de que su casa escriba un renglón más en esta historia de siglos, en la que ha pasado por tantos avatares y que hace ya décadas se convirtió en lugar de evangelización, de catequesis y, a partir del doctorado, en lugar de peregrinación».

Encarnación González, postuladora de la causa del Doctorado, presentó la obra. En sus palabras, González explicó que la obra es «un libro erudito, en el sentido científico, se lee con facilidad precisamente porque tiene apartados que, en general, son breves y que, además, permiten su lectura a muy distintos niveles».

Por su parte, la autora explicó que «tenía la impresión» de que la figura de este santo aparecía «muy descontextualizada, como muy desencarnada del momento histórico que vivió». Y, además, «pesa mucho la intención de hacerlo significativo para hoy y eso a veces lleva a que se le apliquen las inquietudes de hoy, los lenguajes de hoy, proyectándolo hasta el punto de que no se le deja ser quien es».

## Encuentro de antiguos educadores de Junior



*Cientos de niños se formaron gracias al Junior y a los educadores durante años. Dentro de la Acción Católica, la iniciativa pretendió siempre que los propios niños evangelizaran a otros niños*

El 20 de mayo se reunieron en Reina de los Angeles (Daimiel), cerca de cuarenta antiguos educadores del Junior de Acción Católica, un movimiento que contribuyó a iniciar, formar y acompañar a centenares de niños de todo el mundo.

El Junior lo implantó en nuestra Diócesis, monseñor Juan Hervás, pero lo extendió el siguiente obispo, monseñor Rafael Torija. Fueron consiliarios diocesanos, entre otros, Antonio González Villén, Miguel Ángel Angora, Emilio Aguirre, Marcos Arias y Julio Donoso, que también fue consiliario nacional.

El encuentro fue una jornada de convivencia, de recuerdos y experiencias pasadas y una rica experiencia de cómo los seglares, formados en el Junior, siguen en sus compromisos actuales.

Los niños, que también fueron muchos, se enrolaron en otras actividades parroquiales y sociales. Ya son mayores, seglares en medio del mundo, padres o madres, cada uno por su camino y con su grado de compromiso. La acción transformadora, basada en la revisión de vida, es una idea básica del Junior, que siempre creyó en el protagonismo de los niños, como apóstoles entre los mismos niños. Los campamentos en Reina de los Angeles eran un momento importante, con una duración de quince días en una época en la que no existían este tipo de ofertas.

## «No tengo miedo» se representó en Toledo

El sábado 20 de mayo, un grupo de jóvenes de la Diócesis de Ciudad Real participó en el fin de curso pastoral de la parroquia de Valmojado, en Toledo, representando el musical No tengo miedo.

Esta fue la decimocuarta actuación del grupo, creado a iniciativa de la Delegación de Pastoral de Juventud de la Diócesis de Ciudad Real. Todos son jóvenes que participan de un modo u otro en sus parroquias y que, con sus voces, bailes y representaciones, se unen para anunciar a Cristo en todos los eventos a los que se les reclama.



## Carta de nuestro Obispo

# El Corpus Christi

**L**a Fiesta del Corpus Christi, es la celebración del gran sacramento que Jesús dejó a la Iglesia, que es:

- Signo de su presencia entre nosotros.

Jesús presidiendo la mesa eucarística, como el que sirve, se coloca a la cabecera de la humanidad y de la historia, encabezando la larga marcha hacia la fraternidad universal.

Se ha quedado entre nosotros y ha querido hacerlo con el signo más elocuente y cercano de todos los tiempos, la mesa compartida.

- Signo de su amor a los hombres.

La Eucaristía es una experiencia de familia, en la que experimentamos el amor del Padre, que se entrega en Cristo y en el Espíritu y el amor a y de los hermanos que, aunque dis-

estilo y conducta, con su causa y estilo de vida.

Una de las características peculiares del estilo de vida de Jesús fue su cercanía a los pobres y oprimidos.

Su solidaridad, con los últimos, los marginados de la sociedad fue su peculiar estilo de vida.

La festividad del Corpus Christi, es llamada a la solidaridad y al com-

*Agradecemos su presencia en medio de nosotros y su amor a todos los hombres*

promiso con los hermanos más necesitados

La Iglesia celebra en este día, el «Día de la Caridad» a favor de los pobres y necesitados de nuestra sociedad, y desde dicha celebración,

*Sabemos la situación de dificultad económica por la que están atravesando muchos hermanos, muchas familias, la lacra que está dejando en ellos el paro y la carencia de lo más necesario para vivir*

persos por el mundo, nos reunimos para compartir el pan.

Es la experiencia de «amor sin límites» a favor de los hombres por parte de Cristo.

- Signo que nos compromete en la construcción de un mundo nuevo, en el que sepamos compartir con los hermanos más necesitados.

Comulgar el cuerpo de Cristo no solo es comulgar con la persona de Cristo, es comulgar también con su

nos hace una llamada a la generosidad y a compartir nuestros bienes con los más necesitados a través de la colecta a favor de Cáritas diocesana.

Sabemos la situación de dificultad económica por la que están atravesando muchos hermanos, muchas familias, la lacra que está dejando en ellos el paro y la carencia de lo más necesario para vivir. Por eso es más urgente hoy nuestra respuesta concreta desde la generosidad y la ayuda a todas esas personas.

S o l a -  
mente si  
somos ca-  
paces de  
compartir,

de tender una mano a los que nos pueden estar necesitando de cerca o de lejos, nos encontraremos con Dios mismo que se identifica con ellos.

La festividad del Corpus Christi es un día de procesiones en todos



los pueblos y ciudades. Cristo sale al mundo para decirnos a todos que sigue presente, que nos sigue acompañando en la tarea de hacer un mundo mejor y más humano. Agradecemos su presencia en medio de nosotros y su amor a todos los hombres. Confesemos nuestra fe en su presencia y mostrémosle a todo el mundo, digamos y cantemos convencidos: «Dios está aquí, venid adoradores, adoremos a Cristo Redentor».

En esta sociedad laicista empeñada en que Dios no aparezca por ningún sitio ni a través de ningún signo, nosotros los cristianos salimos con Él a la calle para manifestar que Dios sigue presente en nuestra vida, que le interesan nuestras cosas, que nos quiere a pesar de nuestras ingratitudes y nuestros olvidos.

Vivamos esta fiesta tan llena de contenido con verdadero fervor, adorando a Cristo sacramentado, mostrándolo al mundo incrédulo y comprometiéndonos con nuestros hermanos más necesitados.

+ Gerardo

# El aniversario de la Coronación de la Virgen del Prado



*El 28 de mayo de 1967, el obispo monseñor Juan Hervás, coronó a la Virgen del Prado. De este modo, este año se ha celebrado el 50 aniversario de este acontecimiento*

El 28 de mayo de 1967, el obispo monseñor Juan Hervás, coronó a la Virgen del Prado. Por esta razón, este año se ha celebrado el 50 aniversario de este acontecimiento.

Diversos actos a lo largo de todo el año han marcado la celebración y, en especial, la misa del cincuentenario de la coronación, en la mañana del 27 de mayo, y una procesión extraordinaria por las calles de la capital, en la tarde del mismo día.

La Eucaristía, presidida por el obispo, monseñor Gerardo Melgar, llenó de fieles la Catedral, con la imagen de la Virgen ya preparada en el paso para la procesión de la tarde.

El obispo, en la homilía, insistió en la necesidad de agradecer a María su intercesión por la ciudad durante tantos años: «Gracias por tus desvelos de madre por todos nosotros y por cuantos en estos cincuenta años y antes de estos cincuenta años hemos acudido a ti, confiados en tu auxilio y ayuda, y nos hemos acogido a tu amparo y protección».

En numerosas ocasiones repitió monseñor Melgar la palabra «gracias», recordando, además, a todos los que han testimoniado su fe «públicamente, cada uno de los que han pasado cerca de ti, se han parado para rezarte precisamente en medio de una sociedad y mundo increíble y sin

Dios». Su oración, continuó diciendo, «ha sido una oración confiada, poniéndola en tus manos, para que tú la lleves a tu hijo. Ha hecho preguntarse a otros por su fe o por qué esas personas se paraban ante tu imagen para darte gracias, pedirte perdón o poner en tus manos sus necesidades».

Después, el obispo llamó a los fieles a hacer una reflexión personal a los cincuenta años de la coronación de la Virgen, sobre si la devoción ha crecido y cómo se vive la vida cristiana. Sobre esto, afirmó que «hoy sigue teniendo sentido mirar a María, la Virgen, para conocerla, para conocer su vida, sus virtudes y sus respuestas, para imitarla en nuestra

# ronación de

vida porque ella es siempre el modelo más auténtico de ser humano que ajusta su vida a los planes de Dios».

Para concluir sus palabras, el obispo puso «ante nuestra Señora la Virgen del Prado las necesidades de todos los habitantes de nuestra ciudad, de sus familias, de los enfermos, de los pobres y los necesitados de ayuda, de los que no creen o han perdido la fe, de cuantos

necesitamos hacer más viva nuestra fe y de imitarle mejor en nuestra vida para que ella sea la intercesora de todos nosotros ante su Hijo. Con las mismas palabras de san Bernardo, le decimos hoy que recordamos su coronación hace cincuenta años: Oh Madre de Dios, no desechéis las súplicas que te dirigimos como hijos tuyos, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente».

*El obispo recordó a todos los que han testimoniado su fe «públicamente, cada uno de los que han pasado cerca de ti, se han parado para rezarte precisamente en medio de una sociedad y mundo increyente y sin Dios»*



## Procesión extraordinaria

El 27 de mayo, a las 20,00 horas, la Virgen del Prado salió de la Catedral en procesión extraordinaria por el 50 aniversario de su coronación.

Miles de fieles llenaron las calles, engaladas para la ocasión y con varios altares donde se rezó y se cantó a la patrona de la capital, especialmente las comunidades religiosas y los grupos folklóricos.

Al llegar a la Plaza Mayor, la imagen se detuvo para el canto y la oración, en uno de los momentos, junto a su paso por el convento de las Carmelitas y la salida del Prado, en el que más gente acompañó a la imagen.





# No nos dejemos robar la esperanza

TOMÁS VILLAR SALINAS



El papa Francisco pone delante de nuestros ojos una tentación seria por las graves consecuencias que de ella se derivan. Se refiere a los cristianos «pesimistas», «desencantados» y «quejicas» que terminan por tener «cara de vinagre». Son cristianos que se sienten derrotados de antemano y que piensan que cualquier tiempo pasado fue mejor.

Esta tentación no es exclusiva de hoy. Hace 55 años, el Papa, san Juan XXIII, en el discurso de Apertura del Concilio Vaticano II, hacía referencia a aquellas personas muy preocupadas por la religión pero que no juzgaban las cosas con imparcialidad y prudencia. «Estas personas, en efecto, no son capaces de ver en la situación actual sino desgracias y desastres. Andan diciendo que nuestra época, comparada con las anteriores, es mucho peor. Se comportan como si no hubiera nada que aprender de la historia, que es maestra de la vida». El Papa manifestaba su rotundo desacuerdo «con estos profetas de calamidades que siempre anuncian lo peor como si estuviéramos ante el fin del mundo».

***¿Cuántas veces oímos decir que la religión cristiana va a menos, que no hay quien pueda detener el proceso de descristianización, que las acciones pastorales programadas alrededor de los sacramentos sirven de muy poco, por no decir de nada, ...?***

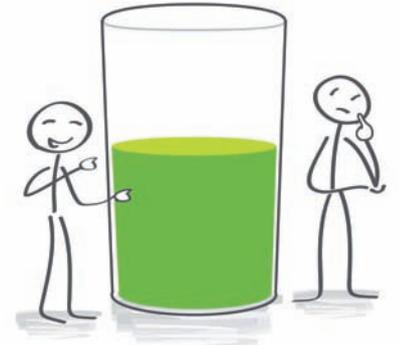
Estas afirmaciones nos resultan familiares, ¿verdad? ¿Cuántas veces oímos decir que la religión cristiana va a menos, que no hay quien pueda detener el proceso de descristianización, que las acciones pastorales programadas alrededor de los sacramentos sirven de muy poco, por no decir de nada, ...?

Es cierto —dice el Papa Francisco— que en algunos países se produce una «desertificación» espiritual, fruto del proyecto de sociedades que quieren construirse sin Dios o que destruyen sus raíces cristianas»; que en otros países «se obliga a los cristianos a vivir su fe casi a escondidas»; y que también «la propia familia o el propio lugar de trabajo puede ser ese ambiente árido» donde es difícil conservar la fe y testimoniarla. Es evidente que se hace

duro vivir y manifestar hoy la fe aunque sean muchos los signos de la sed de Dios.

A pesar de todo, no podemos utilizar los males de este mundo como excusas para reducir nuestra entrega. El Papa nos llama a evitar la conciencia de derrota. «En el desierto —dice— se necesitan sobre todo personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra prometida y de esta forma mantengan viva la esperanza». Dios nos llama «a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás» aunque, a veces, el ser cántaro se convierta en una pesada cruz.

¿Conoces cristianos «pesimistas», «desencantados», «quejicas»? ¿Vives en alguna zona espiritualmente desértica? ¿Cómo te afecta? ¿Eres una persona-cántaro?



***¿Conoces cristianos «pesimistas», «desencantados», «quejicas»? ¿Vives en alguna zona espiritualmente desértica? ¿Cómo te afecta? ¿Eres una persona-cántaro?***

Comentario dominical Por *Conchi Aranguren Vila*

## La dieta milagrosa

La Liturgia de hoy nos habla y recuerda cuál es el verdadero alimento: «Te dio a comer el maná... para después hacerte feliz», «yo soy verdadera comida y verdadera bebida», «el que coma este pan vivirá para siempre» y «aun siendo muchos todos participamos del miso pan».

En esta sociedad tan preocupada por el culto al cuerpo, por lo que debemos comer que sea sano, que nos ayude a vivir más y mejor, se nos olvida un alimento imprescindible, un alimento que nos da la eternidad y la felicidad, Cristo.

Cristo está realmente presente en la Eucaristía, en cada memorial se actualiza su vida, su sacrificio para darse a nosotros y para que con Él tengamos vida para siempre. Cristo se nos da en cada consagración porque nos ama, es el regalo más grande que Dios nos ha hecho, «yo estoy con

vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

Si Él es el alimento que nos da la vida y la felicidad, ¿cómo no recibirlo casi diariamente? Nos preocupamos de que nuestra dieta tenga todo lo necesario para nutrir al cuerpo. ¿Y el alma?, ¿nos preocupamos de lo que necesita?, ¿qué le damos para alimentarla?

Cristo nos nutre con la Eucaristía. Cada vez que nos alimentamos con su Cuerpo, el Espíritu obra en nosotros, viene al encuentro en los acontecimientos cotidianos, nos comunica actitudes interiores que se traducen en comportamientos: la fraternidad entre nosotros, la caridad, la capacidad de dar esperanza, es decir, el que se nutre con la Eucaristía ya no puede quedarse indiferente ante los demás.

Todos queremos ser buenos y santos, pero nos damos cuenta que el



camino a la santidad no es fácil, que no bastan nuestras fuerzas humanas. Necesitamos la fuerza y el empuje de Jesucristo y ésta está especialmente en la Eucaristía, donde se nos da El mismo para ser uno con Él y así decir como san Pablo «vivo, pero no soy yo el que vive, es Cristo quien vive en mí» (Gal 2, 20).

Como dice el papa Francisco, «vivamos la Eucaristía con espíritu de fe, de oración, de perdón, de penitencia, de alegría comunitaria, de preocupación por los necesitados, en la certeza de que el Señor realizará aquello que nos ha prometido: la vida eterna».

Para la celebración Por *Joaquín Gutiérrez Villar*

## Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

### Moniciones

- **ENTRADA.** En la fiesta del Corpus Christi celebramos el día de la Caridad, porque el amor se manifiesta en la entrega de la vida por el bien de los demás. Comulgar con el Cuerpo de Cristo es disponerse a reconstruir la comunidad, acogiendo y cuidando a los más débiles y desfavorecidos.
- **1.ª LECTURA (Dt 8, 2 - 3.14b - 16a).** «No solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios». Esto nos recuerda que, aunque tengamos de todo, no se puede vivir en plenitud dando la espalda a Dios.
- **2.ª LECTURA (1Cor 10, 16 - 17).** «El pan es uno y nosotros, aun siendo muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos el mismo pan». En la eucaristía lo diverso se une como complementario.
- **EVANGELIO (Jn 6, 51 - 58).** «Jesucristo es el pan vivo que ha bajado del cielo, para darnos vida en plenitud». La vida se gana cuando se entrega por el bien de los demás. Sólo nos quedará aquello que seamos capaces de dar.
- **DESPEDIDA.** La vida recibida en la comunión del Cuerpo de Cristo es para entregarla a los demás. Descubramos su presencia en medio de nosotros y expresemos su amor misericordioso mediante nuestras obras.

### Oración de los fieles

S. Oremos a Dios, nuestro Padre:

- Por la Iglesia: para que manifieste su unidad mediante el reconocimiento y la complementariedad de ministerios y carismas. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que fomenten el bien común y defiendan los derechos de los más desfavorecidos. Roguemos al Señor.
- Por Cáritas y las instituciones que trabajan para eliminar las situaciones de injusticia y desigualdad. Roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren: para que encuentren consuelo y acompañamiento. Roguemos al Señor.
- Por los vocacionados que aun no han dado el paso: que el Señor les ayude a responder. Roguemos al Señor.
- Por los que celebramos la eucaristía: para que seamos signo de comunión fraterna. Roguemos al Señor.

S. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

### Cantos

**Entrada:** Pueblo de Reyes (CLN/401) **Salmo R.:** Glorifica al Señor, Jerusalén (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Magnificat (CLN/337)

### Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes 2Cor 6, 1 - 10 • Mt 5, 38 - 42 Martes 2Cor 8, 1 - 9 • Mt 5, 43 - 48 Miércoles 2Cor 9, 6 - 11 • Mt 6, 1 - 6.16 - 18 Jueves 2Cor 1, 1 - 11 • Mt 6, 7 - 15 Viernes Sagrado Corazón de Jesús Dt 7, 6 - 11 • 1Jn 4, 7 - 16 • Mt 11, 25 - 30 Sábado Natividad de san Juan Bautista Is 49, 1 - 6 • Hch 13, 22 - 26 • Lc 1, 57 - 66.80

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • E-Mail: comunicacion@diocesisciudadreal.es